

× LA ENTOMOLOGIA

CIENCIA AUXILIAR DE LA MEDICINA

POR EL DOCTOR

× PABLO A. SUAREZ

El afán de erradicar las enfermedades infecto-contagiosas ha llevado a un conjunto de sabios investigadores hasta el mundo de los insectos, a estudiar pacientemente los más minuciosos detalles de la evolución, vida, costumbres de estos seres pequeños, intermediarios habituales entre el hombre y los microbios.

Con mucha razón, alguien ha dicho: "El éxito en la defensa de la salud, depende del arte de sorprender los secretos de los insectos."

El triunfo de la profilaxis depende muchas veces de la aplicación de medidas relacionadas con los detalles de un problema, con aquello que ante los ojos profanos parece insignificante, nimio, pueril.

Para extirpar la fiebre amarilla hubo de recurrirse a estudiar la evolución del huevo, de la larva del *stegomia*; hubo que estudiar las tendencias, aficiones, costumbres de este mosquito; hubo que estudiar cual es la proporción de mosquitos necesaria para que se propague la fiebre amarilla; hubo que determinar lo que se llama el índice de *stegomia* en cada localidad, para saber hasta que punto debían extremarse las medidas sanitarias y los gastos.

Para extirpar el paludismo, se hace necesario llevar la prolijidad de los estudios preliminares hasta nimios detalles: clasificación de mosquitos, pues existen numerosas variedades; estudio de sus costumbres bajo el punto de vista de las ovulaciones,

desarrollo del huevo, evolución de las larvas; estudio del vuelo para calcular las distancias hasta donde puede llegar la infestación palúdica; estudio del índice para determinar cual es en cada región el que debe considerarse como peligroso.

Sin estos conocimientos previos de detalle, es formularia toda campaña; pues se corre riesgo de petrolizar pantanos cuando no hay larvas, se arriesga extremar las medidas antianofélicas en lugares donde no hay necesidad, y en fin se arriesga tomar las medidas fuera de tiempo oportuno. Y ni siquiera hay reglas fijas en materia de estudios entomológicos; pues está bien admitido que la misma variedad de anofeles cambia de costumbres, de capacidades fisiológicas, según los lugares en que habite; pues así como "no hay enfermedades sino enfermos", hay variedades de mosquitos propios para cada sitio; y los pantanos, aguas estancadas, terrenos cenagosos, filtraciones, remansos de ríos, requieren en cada sitio, en cada región, medidas diversas correlativas al género y costumbres de los mosquitos encontrados. Y para llegar a descubrimientos de detalle tan trascendentales ¡qué suma de trabajos, dineros, penalidades, experimentos y observaciones se han acumulada, año tras año, gracias al constante esfuerzo, al ingenio, a la clarividencia de muchos sabios!

Estas razones de primer orden en materia de campaña antipalúdica abogan en favor de la preferencia que debe prestarse a los estudios preliminares, para no precipitarse ciegamente en una activa labor antipalúdica, gastando dinerales vanamente, sin llegar a conseguir un resultado satisfactorio.

Es la realización de esta finalidad la que decidió a la Dirección de Sanidad a buscar el apoyo técnico en otros centros; y para preparar un elemento propio e idóneo en esta clase de estudios y trabajos, está destinada la beca concedida generosamente por la Institución Rockefeller.

Actualmente, la peste tiende también a encuadrarse dentro de aquellas enfermedades en que el estudio de lo más pequeño, un insecto, da la clave de la profilaxis. Con halagador entusiasmo se sigue la pista de la pulga chiopis, en las ratas y otros roedores domésticos y quién sabe si se la debe descubrir hasta en nuestras pobres gentes del campo, cuyas costumbres poco garantizan sobre su inmunidad para todas las variedades de insectos hematófagos.

La mosca común que tan preponderante papel juega en el transporte de los gérmenes y la contaminación de los alimentos, no podrá ser combatida eficazmente, sino con un estudio prolijo de sus costumbres, medios de multiplicación y más detalles. Matar moscas, como algún periódico clamaba, con papeles, trampas, etc., no es más que desecar los mares sacando jarros de agua.

Hay que atacarlas como, en tratándose de las ratas, se las ataca principalmente en sus hogares, sus nidos, en los escondrijos que les brindan calor, seguridad y comodidad; hay que atacarlas primordialmente en sus medios de multiplicación. Por esto, los basureros, los excrementos animales de las caballerizas, de los huertos de cultivos, deben mantenerse a cubierto de estos insectos, inaccesibles completamente a ellos, para que no les sirvan de guarida, donde efectúen cómodamente su proliferación, sus fecundas ovulaciones. Y claro, mientras existan quebradas repletas de basuras no cubiertas con tierra, y basureros, estercoleos, caballerizas y establos llenos de majada, chancheras inmundas, las moscas seguirán multiplicándose con asombrosa rapidez.

El insecto, importante factor de fecundación en el reino vegetal, agente inmediato del desarrollo de la vida, juega también importante papel en el transporte e inoculación del germen de la enfermedad y de la muerte. Entre el hombre, que es el terreno, y el microbio, que es la semilla, cual fatales sembradoras se levantan las colonias de insectos, de cuyas vidas y costumbres viene a depender, en cierta manera, el progreso de tantas inmensas y riquísimas zonas. Creemos, por esto, que las futuras colonizaciones que vayan estableciéndose en nuestras regiones occidental y oriental, deben ir situándose con arreglo a ciertas disposiciones sanitarias, relacionadas con estudios entomológicos siquiera elementales de mosquitos anofeles y con el control de la salud de los colonos en relación al paludismo.

A este respecto la Dirección de Agricultura ha exteriorizado ciertas ideas que están de acuerdo con la manera de pensar de la Dirección de Sanidad, a fin de elaborar un reglamento que debe ponerse en práctica sin dilación.

De las consideraciones que anteceden y tomando en cuenta que aún entre las enfermedades infecto-contagiosas recientemente estudiadas, como la teluranemia, la fiebre pintada, aparece que son exclusivamente debidas a la acción intermediaria de un insecto; se desprende que, especialmente entre nosotros, se debe comenzar a dar en las Universidades una preferente atención a los estudios entomológicos, relacionados con cierta clase de enfermedades tropicales.